Unión de sacerdotes, religiosos y seglares

MINISTRI DEI

Servidores de Dios

SEPTIEMBRE 2015 N.º 69

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL

Avda. de Andalucía, 71
Escalera derecha 1.º B
23.005 Jaén (España)

E-mail:
ministridei@hotmail.com

Página Web:
www.ministridei.es

Teléfonos
923 286 689
657 401 264

Sumario

Dame tus pecados 1

Tu amigo,
el Ángel
de la Guarda. . . .2-3-4

El Evangelio es la revelación, en Jesucristo, de la misericordia de Dios con los pecadores. El Ángel anuncia a José: "Tú le pondrás por nombre Jesús porque Él salvará a su pueblo de sus pecados".

(CIC 1846)

DAME TUS PECADOS

Jesús nos dice a cada alma "dame de beber". Y lo que le damos cada uno de nosotros es diferente a lo que el otro le puede dar. Un día Jesucristo se le manifestó a San Pablo de la Cruz, fundador de los Pasionistas, y le dijo: "dame". El religioso le contestó: "¿qué puedo darte Señor? Te he dado mi vida, toda mi persona, estoy consagrado a ti, ¿qué puedo darte más?" "-Dame tus pecados", dijo el Señor: ¡Dámelos también! Y es que el Señor desea tanto que confiemos en Él, que depositemos nuestra vida en sus manos, que nos pide hasta lo que nadie querría: nuestros pecados.

JESÚS NOS DA TOQUES DE ATENCIÓN

Hoy en día está muy de moda eso de darse toques. De un teléfono a otro nos dan un toquecito y sabemos lo que nos quieren decir. Si pasa un coche debajo de un balcón, toca el claxon y la persona a la que va dirigido ese toque, sale al balcón. El Señor también tiene esa táctica. Nos da toques de vez en cuando. Un funeral de un familiar que nos recuerda que la vida es efímera. Un accidente de un amigo que estaba en la plenitud de la vida nos recuerda que no somos nada. La aparición de un cáncer de la noche a la mañana nos avisa de que pendemos de un hilo. Y así, podríamos decir decenas de cosas.

El Señor nos da toques portadores de mensajes y la sabiduría para interpretarlos. Nos da toques en las homilías del domingo. No da toques al oír su Palabra. Toques a través de los buenos consejos de un amigo. Toques a través de buenas lecturas. Toques cuando se va un ser querido. Todos esos toques nos dicen lo mismo: que esta vida es perecedera y que hay otra vida a la que hay que prepararse con fe -adhesión a la persona de Jesucristo- y buenas obras.

Ni siquiera la madre más celosa por sus hijos se preocuparía por la salvación del alma de estos con el amor con que se preocupa Jesús. Pero las almas estamos sordas y ciegas. No oímos ni queremos ver que son toques llenos de amor, toques para que reflexionemos y cambiemos de rumbo. Toques que nos recuerdan que estamos de paso en esta vida y que se nos va a pedir cuenta de la misión que nos ha encomendado a cada uno. No desperdiciemos los toques que a menudo nos vienen providencialmente. Si a nosotros no nos interesa este asunto, por mucho que Él quiera salvarnos, no valdrá de nada, porque le habremos cerrado las puertas con nuestra indiferencia y frialdad. Pero si estamos dispuestos a poner la salvación de nuestra alma en el centro de nuestras prioridades, entonces el Señor nos llevará suavemente a su objetivo y solo tenemos que ser dóciles y agradecidos. Podemos empezar ofreciéndole al Señor nuestros pecados para que los borre con su Sangre. Y después pasemos a aceptar el haber tenido "mala suerte en la vida" y rectificar ahora el habérselo reprochado tanto tiempo, pues le pedíamos riqueza y nos dio el vivir muy ajustados, le pedíamos poder para organizar la vida de otros según nuestras ideas y nos dio debilidad para que sólo necesitáramos de Él; le pedíamos placeres y nos ha dado dolor y privaciones esperando que llegue el día en que seamos capaces de ofrecerle esas inmolaciones para que otros encuentren la luz.

Y si ahora estamos dispuestos a descubrir en tantos toques de gracia, la diferencia entre las cosas efímeras que hemos perdido en comparación con esos otros dones tan valiosos que nos tenía preparados como parte de nuestra misión, entonces descubriremos el amor de quien tanto nos ha quitado para darnos lo que no tiene precio. Y también descubriremos que cuando nos damos con amor y desinterés a nuestro prójimo nuestra vida aquí ya empieza a pisar los umbrales de la intimidad eterna con Dios y con sus santos.

FIRMAMENTO F.

Tu amigo, el Ángel de la Guarda

EL MUNDO ANGÉLICO

La frenética vida que impone la tecnología y los grandes avances de la ciencia, sumado al bienestar social, las comunicaciones telemáticas y la desenfrenada motivación por el ocio y la diversión, ejercen una gran influencia para que los hombres de esta época se olviden de la existencia del mundo espiritual, concretamente del mundo angélico, que fue creado mucho tiempo antes que el hombre. La existencia de los ángeles es verdad de Fe y por lo tanto debemos aceptarla como tal, pues así lo asegura nuestra santa doctrina.

El Ángel de la Guarda es un amigo y compañero inseparable desde que nacemos hasta nuestra muerte, no sólo protege a los niños sino también a todos los seres humanos. El Ángel de la Guarda es uno de los muchos regalos y gracias que Dios nos da para facilitarnos la vida en este mundo llena de peligros para el cuerpo y tentaciones para el alma que pueden comprometer nuestra Vida Eterna.

¿QUE DICE EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA?

La existencia de seres espirituales no corporales que la Sagrada Escritura llama habitualmente ángeles es una verdad de fe (CIC 328). Los ángeles son servidores y mensajeros de Dios (CIC 329). Son criaturas puramente espirituales, tienen inteligencia y voluntad. Son criaturas personales e inmortales y superan en perfección a todas las criaturas visibles (CIC 33).

San Gregorio Magno dice que la existencia de los ángeles está atestiguada en casi todas las páginas de la Sagrada Escritura.

Dice la Palabra de Dios: *Yo mandaré un Ángel delante de ti para que te defienda en el camino y te haga llegar al lugar que te he dispuesto. Acátale y escucha su voz, no le resistas… si escuchas su voz y haces cuanto yo te diga, seré enemigo de tus enemigos y adversario de tus adversarios* (Ex 23,30-22). *Para el hombre hay un ángel, un protector entre mil que le haga ver al hombre su deber.* (Job 33,23). *Mi ángel está con vosotros y os pedirá cuentas* (Baruc 6,6). *El ángel del Señor está en torno a los que le temen y los salva* (Sal 33,8). *Su misión es guardarte en todos tus caminos* (Sal, 90,11).

LOS ÁNGELES EN LA HISTORIA DEL HOMBRE

La palabra ÁNGEL significa "enviado". Los ángeles son entonces los mensajeros de Dios. Desde que Dios creó al mundo y al hombre, vemos que en los momentos más importantes de la historia humana, uno o varios ángeles, dejándose ver a veces en forma de cuerpo, han sido mandados por Dios para comunicar al hombre sus designios o su voluntad. Son los ángeles los que cierran el paraíso cuando Adán y Eva desobedecen a Dios; detienen la mano de Abraham cuando va a sacrificar a su hijo; ayudan a los profetas; conducen al pueblo judío

en busca de la tierra prometida; anuncian nacimientos y vocaciones. Finalmente el Ángel Gabriel anuncia a la Virgen María el nacimiento de Jesús. (Lc. 1,26-38)

La vida de Jesús está rodeada de la adoración y del servicio de los ángeles. En la Biblia podemos leer que los ángeles: anuncian a los pastores que Jesús ha nacido; protegen la infancia de Jesús cuando avisan a José que huya a Egipto porque Herodes busca al Niño para matarlo; sirven a Jesús en el desierto; lo reconfortan en su agonía en el Huerto de Getsemaní; anuncian a las mujeres que van a la tumba, que Cristo no está en el sepulcro sino que ha resucitado. También un ángel libera a Pedro de la cárcel, y otro ayuda al diácono Felipe para que convierta al etíope en el camino de Gaza. En el Apocalipsis hay muchas intervenciones de los ángeles como ejecutores de las órdenes de Dios, incluso para castigar a los hombres. La Biblia nos enseña también que los ángeles estarán presentes cuando Cristo vuelva al final del mundo para el Juicio Final.

El número de los ángeles es de millares de millares (Dan 7,10 y Ap. 5,11). Ellos son servidores, enviados para el servicio de los hombres (Heb. 1,14). Dios los envía como el viento y hace de sus servidores llamas de fuego (Heb 1,7). En la liturgia de la Iglesia celebra particularmente la memoria de San Miguel, San Gabriel, y San Rafael el 29 de septiembre. En el año 800 se celebraba

en Inglaterra una fiesta a los Ángeles de la Guarda y desde el año 1.111 existe una oración muy famosa al Ángel de la Guarda. Dice así:

> *Ángel del Señor, que por orden de su piadosa providencia eres mi guardián, custódiame en este día (o en esta noche) ilumina mi entendimiento, dirige mis afectos, gobierna mis sentimientos, para que jamás ofenda a Dios Señor. Amén.*

Y en el año 1608 el Sumo Pontífice extendió a toda la Iglesia universal la fiesta de los Ángeles Custodios y la colocó el día 2 de octubre.

SU JERARQUÍA

El Seudo Dioniso Areopagita, escritor cristiano del S. IV, fue el primero que en su libro "Teología Mística y jerarquía celeste" ha definido las funciones y jerarquías de los nueve coros de ángeles que irían en el siguiente orden: *Ángeles, Arcángeles, Principados, Potestades, Virtudes, Dominaciones, Tronos, Querubines y Serafines*. Esta diferencia en la jerarquía se debe según algunos autores a las diferentes misiones encomendadas o, según Santo Tomás, al grado de amor y santidad de cada uno, al igual que entre los hombres también hay distintos grados de santidad, y en esto según Santo Tomás, los hombres pueden igualar o superar a los ángeles. La Virgen María es superior a todos los ángeles, no por su naturaleza humana, que es inferior, sino por su grado mayor de santidad. Los sacerdotes tienen una jerarquía superior a los ángeles en cuanto a su dignidad.

EL ÁNGEL CUSTODIO

Dios ama infinitamente a cada uno de los hombres. Tanto les ama que ha dispuesto un ángel especialmente para cada hombre, convirtiéndose en el mejor amigo del hombre. Este ángel se llama el ÁNGEL CUSTODIO o DE LA GUARDA. Lo acompaña sin descanso día y noche, desde el nacimiento hasta más allá de la muerte, hasta que llegue a gozar de la plena felicidad de Dios.

Algunas personas debido a su oficio, misión en la Tierra o grado de santidad, tienen más de uno. A Santa Margarita María de Alacoque, cuando se encontraba en un grado avanzado de santidad le dio un nuevo ángel que le dijo: *Yo soy uno de los siete espíritus, que están más próximos al trono de Dios, y que más participan en los ardores del Sagrado Corazón de Jesús, y mi designio es comunicároslo en cuanto seáis capaces de recibirlo*. (Memoria a la Saumaise).

Así como los hermanos mayores cuidan de los pequeños, así los Ángeles Custodios asisten a los hombres hasta introducirlos felizmente en la Casa Paterna. Entonces habrán cumplido su misión. Es doctrina que todos y cada uno de los hombres, bautizados o no, tienen su Ángel Custodio. Su misión comienza en el momento de la concepción del hombre y termina hasta el momento de la muerte.

¿CÓMO PUEDE AYUDAR EL ÁNGEL CUSTODIO?

El Ángel Custodio es una muestra más del amor y de la bondad de Dios con nosotros.

El Ángel Custodio nos ayuda de las siguientes formas:

a) Nos da auxilio espiritual: Puede si tú se lo pides, ayudarte a que tu oración sea mejor, a que no te distraigas, puede sugerirte propósitos para mejorar o formas de concretar algún buen deseo, puede ayudarte en el apostolado, en el trato con las personas que te rodean...

b) Nos da, además, algún auxilio material: Puede si se lo pides, ayudarte en las pequeñas necesidades de la vida cotidiana como por ejemplo: ayuda en un examen que has estudiado, encontrar algo que habías perdido, recordarte un asunto olvidado que es necesario tener presente, resolver un problema familiar, dar un consejo o consolar a un amigo o a familiar…

c) Nos protege contra las tentaciones.

d) Nos protege de los peligros del cuerpo: por ejemplo un tropiezo, un choque, un accidente... La Biblia dice: ¨*Te enviará a sus ángeles para que no tropieces en piedra alguna*. (Sal 90,11).

e) Nos llama al bien y nos anima, conforta y consuela.

h) Nos ayuda en todo aquello que sea bueno en el camino de salvación.

Finalmente es importante que recordemos que los ángeles no tienen el poder de Dios ni su sabiduría infinita.

TRATO CON EL ÁNGEL CUSTODIO

La tradición cristiana nos invita a tratar y a acudir a nuestro Ángel Custodio. Hay muchas personas que hablan con su Ángel Custodio para pedirle favores.

¿Cómo has de tratar a tu Ángel Custodio?

a) Con naturalidad, con confianza como a un amigo.

b) Con respeto porque es un ser superior a ti y porque está en presencia de Dios viéndole cara a cara.

d) Con agradecimiento por el amor con que realiza la misión que Dios le ha dado de cuidarnos.

e) El Ángel Custodio no puede leer el interior de nuestra conciencia (como lo hace Dios), por eso es necesario que le hables mentalmente para que te entienda.

Pío XI invocaba a su ángel al principio y al fin de cada jornada y, a menudo durante el día, sobre todo cuando las cosas se complicaban. Recomendaba la devoción a los Ángeles Custodios y decía al despedirse: Que el Señor te bendiga y tu ángel te acompañe. Y le dijo a Juan XXIII cuando era delegado apostólico en Turquía y Grecia: *Cuando tengo que tratar con alguien una conversación difícil, tengo la costumbre de pedir a mi ángel que hable al ángel custodio de la persona con que debo tratar para que ayude a solucionar el problema.*

Hay ocasiones en que los Ángeles de la Guarda pueden tomar diferentes formas: Niño, hombre o mujer, joven, adulto, anciano, con alas o sin alas, vestidos como una persona cualquiera o con una túnica luminosa, con corona de flores o sin ella. No hay forma que no puedan tomar para ayudarnos. A veces, se pueden presentar bajo la forma de un animal amigable, como en el caso del perro Gris de San Juan Bosco o como el cuervo que le llevaba pan y carne al profeta Elías.

Pueden también presentarse como personas comunes y corrientes, como el Arcángel San Rafael, cuando acompañó a Tobías en su viaje; o con formas majestuosas y resplandecientes, como guerreros en las batallas como nos narra el Libro de los Macabeos: *Cerca de Jerusalén se les apareció un jinete vestido de blanco, armado con armadura de oro y una lanza…* (2 Mac 11, 8-9)

EL ÁNGEL DE LA GUARDA EN EL MÁS ALLÁ

Los santos están de acuerdo en que nuestros Ángeles de la Guarda nos acompañan también durante nuestro estado de Purgatorio para consolarnos, como lo afirma San Agustín (Sermo 46). Santa Francisca Romana decía: *Cuando un hombre muere, su Ángel Custodio conduce su alma al Purgatorio y se pone a su derecha… El ángel presenta a Dios las oraciones que se le hacen e intercede por la abreviación de sus sufrimientos*. Santa María Magdalena de Pazzi, puesta en espíritu en un lugar del Purgatorio, vio junto a cada una de las almas a sus Ángeles Guardianes que las consolaban.

ALGUNOS CONSEJOS

Quien invoca a su ángel, es como si descubriera nuevos horizontes invisibles a simple vista. El ángel es como el interruptor de la luz que al tocarlo (invocarlo) hace que nuestra vida quede llena de luz divina. Todos tenemos un ángel, por eso cuando hables con alguien, piensa en su ángel. Cuando estés en la Iglesia, en un tren, avión, autobús, o vayas caminando por la calle, piensa en los ángeles de los que te rodean para sonreírles y saludarlos con cariño, hazte amigo de los ángeles de tus amigos, verás cuánta ayuda y alegría te dan.

1. Hay que tener un gran amor a Jesús Eucaristía, así

cuando estés trabajando, estudiando o paseando, puedes pedirle que visite en tu nombre a Jesús Sacramentado, y decirle como lo acostumbran algunas religiosas: *Ángel santo de mi Guarda, corre veloz al Sagrario y saluda de mi parte a Jesús Sacramentado*. También pídele que por las noches, rece por ti o esté en adoración, haciendo guardia en tu nombre a Jesús Sacramentado.

2. Cuando vayas de viaje, encomiéndate a los ángeles de los pasajeros que van contigo; al de las Iglesias y ciudades por donde pases y también al ángel del conductor para que no ocurra ningún accidente.

3. En una operación quirúrgica, invoca al ángel del cirujano, al de las enfermeras y de las personas que te van a cuidar.

4. En caso de peligros como terremotos, actos terroristas, delincuentes, etc… envía a tu ángel para que proteja a tus familiares y amigos.

5. Cuando tengas que tratar un asunto importante con otra persona, invoca a su ángel para que prepare su corazón favorablemente.

6. Si quieres que se convierta un pecador de tu familia, reza mucho, pero también invoca a su ángel.

7. Los sacerdotes también deben invocar a los ángeles de sus feligreses que asisten a Misa para que puedan entender mejor y aprovechar las bendiciones de Dios.

8. El Ángel de la Guarda tiene buenos sentimientos de amor, agradecimiento, etc., para con su protegido. Si nosotros somos agradecidos con él, se sentirá más inclinado a concedernos sus favores. Para ello invoquémosle con cariño y agradecimiento, diciendo o cantando su oración o encargándole alguna Misa en su honor.

9. Cuando vayas a comulgar, dile que junto a María prepare tu alma para recibir dignamente a Jesús.

SAULO DE SANTAMARÍA

Bibliografía:
-Tu amigo el Ángel: P. Ángel Peña O.A.R (Extractos)
-http://www.laverdadcatolica.org/F54.htm